

# LABOR

Revista bi-mensual

Director: *A. Verdú, Travesseras, 4*

LESLIMAY

## Crónica Científica

No se me hace muy cuesta arriba hallar en... quisiera decir en el último rincón del Africa ó sea la antiquísima península Ibérica— y no pretendo con eso molestar en lo mas mínimo á Camps—hablo en plural, hallar refutación de las teorías gauterianas, cuando en el universo científico son de sobras conocidas, menos en ese desdichado rincón dejado de la mano de *Dios*, en donde todo lo innovador, lo bueno, lo digno y lo elevado, tarda siglos en abrirse paso; y se comprende así sea, en la tierra que hasta últimos de la Edad Media tenían las cátedras oficiales como obras de texto la astrología, alquimia, latín, etc., etc., ciencias estas que ya es imposible volvieran á adoptarlas las naciones viriles, pero que en España sería fácil volvieran á renacerlas; el terreno está abonado para ello, ¿pruebas? la mayoría de sus sobresalientes que andando por el mundo engreídos con sus notas, se dan título de cicerones, tropezando con el obstáculo de que en materia de ciencias y si algo quieren aprender tienen que empezar *pour un nouveau étude*.

¡Oh, mísero país que haces de Atenas un fetiche, que caro pagas tu atrofiamiento cerebral!

No me extraña lo sucedido en el país de las bajas condiciones, sólo me resta decirle á Camps y le advierto que por primera y última vez — en esta cuestión — que lo expuesto por mi en el primer número de *LABOR* y publicado en buen número de Revistas literarias ó cien-

tíficas por otros corresponsales, no tuvo ni tendrá refutación; no tendrá refutación, por la sencilla razón de que en Inglaterra, como en Francia y Alemania sabemos que la hermosa teoría sobre la analogía de las células y de los microbios recientemente expuesta ante la *Royal British Association*, de Londres, por el eminente profesor alemán Virchow, tuvo un precursor en la persona de un sabio francés, Armand Gautier, de la Academia de Ciencias de París. Ya en 1882, Mr. Gautier se preguntaba si acaso las células animales vivirían á la manera de los fermentos y funcionarían modificando la materia ambiente, Según esta concepción, la serie de los tejidos y de los órganos se deberá á otra de fermentaciones, y nuestras células, aunque viviendo en colonias funcionarían en virtud de las transformaciones que hacen sufrir á las sustancias nutritivas que les aporta la circulación general de la vida.

En aquella misma época, á consecuencia de sus estudios sobre las fermentaciones bacterianas putrefactas, Armand Gautier hizo notar que la célula animal, como la bacteriana, produce en estado normal, bases más ó menos tóxicas, las leucomainas; que los productos secundarios, como la leucina y la tiroxina, se encuentran en los productos de las fermentaciones bacterianas; que nuestras células viven á la manera de bacterias en virtud de fenómenos puramente fermentecibles de hidratación, de desdobles, de isomeraciones, etc., sin que para explicar la producción de energía

que deriva de esos diversos actos de su funcionamiento haya de recurrirse á la intervención de fenómenos de oxidación.

Esta nueva concepción del modo de funcionar la célula animal, ha acabado al fin por imponerse.

Bajo el título «Concepciones sobre el mecanismo de la vida», el mismo autor publicó hace cuatro años en la *Revue générale des Sciences*, unos notables artículos en donde resume sus trabajos anteriores y deduce consecuencias interesantes de las confirmaciones que la ciencia acaba de dar á las ideas por él mismo emitidas hace veinte ó más años.

De ellas resulta que la vida es un conjunto de fermentaciones que se producen en las células; y los plasmas del ser viviente. La enfermedad es el resultado de la incongruencia funcional derivada, sea de la intervención de los fermentos extraños microbianos (enfermedades infecciosas), sea de desórdenes sobrevenidos en el mecanismo director de los órganos parece regida, por el modo de asociación de sus elementos histológicos, los cuales fun-

cionan en virtud de su estructura y de la naturaleza química de los principios que les forman, cuyas funciones químicas elementales derivan de la naturaleza y, sobre todo, del modo de unirse los cuerpos elementales que entran en cada molécula específica.

«Ahi, añade Gautier, en ese funcionamiento químico elemental se halla el origen primitivo del funcionamiento vital.»

Todos esos actos moleculares se coordinan por la célula para ser enseguida totalizados y armonizados por los centros nerviosos.

Subrayo la teoría de Gautier con la intención de darle paternidad. Y basta, si Camps con lo dicho y expuesto duda todavía, sólo me restará decirle que en la *Revue de Médecine Moderne*, hallará las teorías de Virchow tal y como las expuso ante la sabia del intelectuálistimo londoniense; y en la *Revue Générale des Sciences*, encontrará las de Gautier; no tengo interés en quitar ni poner y menos en LABOR que si coloboro es por atención al amigo y por amor á la cultura, y por ello no pido gracias ni retribuciones, pero tampoco admito críticas.

## Les corregudes de toros jutjades per un japonés

Ab ocasió de la recenta visita de l'esquadra japonesa al port de San Sebastián, els marins nippons sigueren convidats á presenciar la nomenada «fiesta nacional». Vegeren l'espectacle desde'l comensament fins al final, y no digueren una paraula. Se comprenia que la correguda'ls havia impresionat desagradosament y que per cortisanía no expressaven el seu parer.

Posteriorment, els nippons han estat á Lisboa, y allí un periodista portugués ha interrogat á un oficial de l'esquadra japoesna sobre l'efecte que'ls feu la festa taurina de San Sebastián. L'oficial susdit s'ha expressat en termes justos y propis d'un observador finíssim, y per aixó creiem interessant traduir els següents paragrafs de l'interviú:

«Haig de dir, sincerament, que la nostra primera y culminant impressió fou d'horror... No vull donar á las meves paraulas un sentit condemnatori. Nosaltres, els japonesos no con-

dennem les corregudes de toros per lo que tinguin de crudels y sagnantes, puig sabem que tot es relatiu, y molt més lo que afecta als sentiments. Coneixem molt be la gradació infinita que existeix desde l'impassibilitat d'una bestia davant d'un acte cruel fins á l'impressionable emoció d'una dona culta y delicada. Aixó de la crudeltat es qüestió d'epidermis. Hi han individus que fan á trossos fredament á un anyell y altres que cauen en basca en veient una gota de sang. Además, en aquestes qüestions hi intervenen l'atavisme, la tradició, les costums del país, la sugestió de la multitud... Així es que jo no m'atreviria á calificar de crudels als espanyols perque piquen, banderillegen y estoquegen als toros, ni molt menys á les espanyoles, qué contemplen sense inmutarse tots aquets martiris. Tot es relatiu, ja ho he dit. Sens dupte l'epidermis sensorial dels espanyols es més groixuda que la nostra.

Y no es que als japonesos ens espanti la

sang, no; puig som una rassa d'homes tradicionalment guerrers; sino perque la crudeltat freda y estéril ens repugna, y perque nosaltres rendim culte á la delicadesa, á la ingenuitat, á l'alegria ignocenta. Estimem les flors y estimem als nens. Estimem també als animals; la nostra religió ens exigeix que respectem a queixes pobres besties que son, com nosaltres, obra de Deu y ens ajuden en els nostres treballs... Per aixó, quan vegerem portar els cavalls fins á les banyes del toro, quan vegerem el ventres estripats, els ulls moribons y suplicants, l'arena bruta de sang, y el toro atravesat per l'espasa, nosaltres els japonesos ens varem extremir d'horror y no'ns explicavem el motiu d'aquella estúpida crudeltat. Ho varem atribuir á la tradició, que pesa brutalment damunt d'Espanya. Y compreguerem que Espanya es un poble endurit, que ha inventat una festa cruel y emocionant.

Peró aixó es lo de menys. Si les corregudes de toros poden disculparse en l'especte referent á la crudeltat, en el que's refereix á la seva influéncia social no tenen cap disculpa ni una. Si una cuadrilla de toreros desembarqués á Yokoama, tot seguit serien empresonats. Y no se'ls tancaria pel delict de martiritzar á ignocents animals, sino per pertorbadors de l'ordre y per corruptors de la cultura popular.

No'ns hauriem pensat mai que'l carácter collectiu, l'idiosincrasia d'un poble, se manifestés tant al viu en una de les seves festes. Allí, á la plassa, sentirem baladrejar á la multitud en tots els tons imaginables. Cridavan perque's castigava poch al toro, y al cap d'un moment protestavan perque se'l castigava massa; insultavan á un picador perque no era prou valent, á un banderiller perque no va ensopegar á enganxar bé'ls bastons, á un matador perque va clavar l'espasa massa oblícuca; recriminaren al president perque va tardar en donar una senyal y després perque la doná abans d'hora. Se protestava dels toros, dels toreros, de les autoritats; cada espectador protestava del seu veí; y acabaren protestant del cel, perque's va posar á ploure sense'l consentiment del gran poble sobirá. Tothom discotia, tothom s'insultava, y crec que alguns se pegaren cops de puny y bofetades...

Doncs bé: un poble que obra d'aqueixa manera ha d'esser per forza un poble de descontents y d'ingovernables. Per lo vist, els espanyols se deuen passar la vida protestant... Quan un poble arriba an aquets extrems, está perdut. Y les corregudes de toros contribueixen á fomentar aquest estat deplorable.

Jo admiro personalment als toreros—acabá dient l'oficial japonés—pero que no'ls passi mai pel cap l'anar al Japó.»

---

R. PUIGGANER

## BIOGRAFÍA

### Guillermo Shakespeare

Nació en 23 de Abril de 1563 en Stratford (Inglaterra). Decir que fué un carácter extraordinario, es llamarle pobre y desgraciado. Se tienen muy pocas noticias de su vida, y ni aún de sus obras se sabe el número, pues el autor murió sin poderlas ver impresas.

Sus padres eran carniceros, y dedicaron á la profesión que ellos ejercían al que había de ser uno de los más grandes poetas.

Por esta razón dicen algunos biógrafos que

Shakespeare no pudo asistir ó asistió muy poco á la escuela. Lo que supo, que fué muy poco, lo aprendió en la calle; lo que sentía, que fué mucho, lo llevaba dentro.

Su carácter, inquieto é independiente, le hizo emanciparse de su padre, pasando los más de los días abandonado á su suerte.

Sin embargo, la necesidad le hizo adoptar gran número de profesiones, entre las que se cuentan maestro de escuela, y pasante de pro-

curador. Pero á la que mayor afición demostraba, porque en ella podía dar pruebas de su valor y audacia, era á la de cazador furtivo, profesión que no había de tardar mucho en darle un sinsabor.

Los guardas del Parque de sir Thomas Lucy le sorprendieron un día en que acababa de dar muerte á un ciervo; se le redujo á prisión, se le formó un proceso, y cruelmente perseguido, tuvo que ponerse en salvo, huyendo á Londres en 1586. De los malos ratos de aquella aventura se vengó escribiendo una aguda sátira contra su perseguidor, y más tarde retratándole en el *Falstaff* de *Las alegres comadres*.

Hay que advertir que se casó á los dieciocho años, y que al poco tiempo de casado abandonó la mujer por incompatibilidad de carácter.

El primer tropiezo que halló en Londres fué la miseria; pero no era hombre que se dejara abatir fácilmente, y pronto encontró oficio.

Las primeras monedas que ganó fueron las que le daban los señores para que les guardase los caballos mientras ellos asistían al teatro de *Blach Friars*. De la custodia de los caballos pasó al humilde transpunte. En 1587 obtuvo un ascenso. En la obra titulada *El gigante Agapardos, rey de Nubia*, peor que su difunto hermano *Angulafer*, Shakespeare fué el comparsa que llevó el turbante al gigante protagonista. Poco después se elevó de comparsa á comediante, contrayendo estrecha amistad con Condell y Hemyuge, que fueron los editores de Shakespeare después de su muerte. Ejerciendo de comediante se despertaron en él las aficiones á escribir comedias. Las primeras fueron una imitación del gusto italiano. En este corte podemos incluir *Tarquino y*

*Lucrecia, Venus y Adonis y Los amores de Pelgrin*.

Estos ensayos le valieron el dictado de poeta de miel. En 1589 hizo su presentación como autor dramático, con *Pericles*. Desde entonces hasta 1614, puede decirse que no pasó un sólo año sin que diera una ó dos obras á la escena. De las que han llegado á nosotros con su nombre, 36 pueden considerarse auténticas, algunas de las cuales fueron prohibidas por la censura, á pesar de la protección que decían dispensar algunos magnates y hasta la misma reina Isabel.

En 1609 explotó ya Shakespeare el teatro en cuya puerta guardaba los caballos de los señores y más tarde arrendó *El Globo*, negocios que debieron producirle, pues al abandonarlos se hizo construir en Stratford una casa que bautizó con el nombre de *New Palace*, con intento de pasar en ella su vejez.

Antes de jubilarse como autor dramático, hizo frecuentes viajes á Londres y á Stratford, deteniéndose en Oxford y hospedándose en la *Hostería de la Corona*. El dueño del establecimiento tenía una mujer joven y bella, en la cual solía olvidarse nuestro poeta de que tenía que proseguir su marcha.

En 1607 la joven hospedera dió á luz un niño, al que se le puso el nombre de William (Guillermo), convertido en sir William Davenad en 1644, escribía á lord Rechester: «Sabed esto, que hace honor á mi madre: soy hijo Shakespeare.»

En 1617, hallándose en Stratford, Shakespeare no pudo volver á Londres por falta de fondos, y contrajo un préstamo hipotecando aquella casa que construyera como refugio para la vejez, á la que no había de llegar.

(Concluirá.)

---

JUAN SOLÁ (ORRERO TEJEDOR)

## Del natural

A mi mente acudieron mil vagos pensamientos. Lo que presencié era muy bonito, muy natural... pero un triste recuerdo, entre los mu-

chos y diversos me apenaba. Recordé que en tiempo no lejano fué encontrado abandonado en la vía pública á un sér recién nacido, ¡un

(Conclusión)

sér abandonado por su madre!... y pensé en el momento de felicidad por mi presenciado y... ¡quién sabe! quizás sus efectos irían también á parar en el abandono,...

¡Qué triste debe ser la vida para los pobres huérfanos que nunca han conocido á sus padres!

Recuerdo que hace dos años, haciendo vida bohemia forzada, me encontré con otro amigo de infortunio y al explicarle mi desgracia me contestó:—¿Tienes padres?—Madre, sí; padre, no; contesté.—Pues, dijo, no sabes lo que tienes... Yo, pobre de mí, no he conocido á mis padres; el que los tiene, no puede figurarse lo triste que es el no conocer el amor de madre...

Tu reniegas de la inconciencia de tu amada; con más razón lo hayo yo de la de mi madre, porque á más de no saber lo que era su dulce amor, del pecado cometido por ella, soy yo la víctima ¡ni amar puedo! Entre la que quiero y yo, se interpone la opinión pública, diciendo: «*Es borb y tots els borts bordejan.*» Cada vez que se pronuncian estas palabras, es para mí como puñalada que me traspasa el corazón, como zarza que me desgarrá el alma. ¿Te parece poco suplicio esto? ¿De qué me sirve tener el corazón tan bueno como lo ten-

go? Créeme, es para morirse de desesperación.

—Tienes razón, amigo mío—le dije.—Eres más desgraciado que yo; y uno mi voz á la tuya ayudándote á maldecir la inconciencia de tu madre.

Después de estas palabras nos abrazamos y nos despedimos.

Ahora bien; si vosotras, amadas jóvenes, procurarais instruir, educar vuestro cerebro en vez de echaros en brazos de la coquetería, no os sucedería lo que hoy os sucede; vuestro corazón hace como las plantas, por ejemplo, como el tubérculo. Se plantan dos tajos de él en una misma tierra. La una se cultiva, la otra se deja sin cultivar; la cultivada da fruto abundante, sano... la que no, poca cosa da. Esto está comprobado.

Si comprendierais ¡oh, mujeres! lo que sana al alma el cultivar la inteligencia... ¡Oh, si leerais *Salud y Fuerza!* Seríais fuertes, os libertaríais, no seríais maltratadas por vuestros tiranos los hombres, porque seríais concientes y no os cargaríais de Parias, como hacéis hoy con vuestra inconciencia, y no arrojaríais el fruto de vuestro amor...

¡Pobres huérfanos, tenéis razón de maldecir la inconciencia de vuestras madres!...

D. DAVÍ Y GUÉLL

## HUÉRFANA

Vive sola en el mundo; ¡es hermosa!...  
vagando va con alma entristecida;  
lleva una canastilla guarnecida  
de flor de nardo, orquídea y blanca rosa.

Se acerca á un caballero cariñosa  
y le ofrece una flor; sobrecogida,  
la prende en el ojal al pecho unida

con mano delicada y temblorosa.

Contempla el caballero su hermosura  
y besa con amor su tersa frente,  
diciendo:—¡casta efigie de tu madre!...—  
(la pobre falleció por la tortura  
de un desengaño cruel hoy remordiente.)  
—Recibe el primer beso de tu padre.—



## FESTA MAJOR

Es cosa sabuda que'ls plahers camperols arriuan á extingirse en la flama arboradora del seu propi foch, cuan á forsa d'habituarlos, de convertirnos en esclaus de una costum, transformant en necessitat real la que en son origen fou filla del nostre espontani voler, agam- bolem materials y mes materials pera cremar- los en la peña del nostre cor com sacrifici de nostra personalitat á las mes desesperadas fan- tasias de la boixa imaginació. L'abús mata l' atractiu que per nosaltres tenia el plaher dis- cretament ferit y acaba per fernos indiferents respecte d'alló mateix que avans captivaba nostra voluntat.

Aqueixas satisfaccions d'ordre material, can- san desseguida y prontament, la ilusió's con- verteix en indiferencia y la indiferencia en enuitg. Limitada com es sempre la materia, queda circumscriu á un cercle de curta ra- diació, y un cop ple l'espai que l'hi corres- pon no pot sustreures á las lleys fatals de la materia que la tenen subjecte á precisas cuali- tats y á mohiments de predeterminada natura- lesa.

Conformes ab la essencia de tot lo que en la materia te son anclament, las satisfaccions cor- porals, goig dels sentits y encant del nostre pobre organisme, son també contingudas per limits infranquejables, son limitadas, y portan en son esser lo seu propi butxí.

\* \* \*

Los plahers espirituals, las satisfaccions que ab la ciencia y ab las arts proporcionem á nos-

tre ánima son causa de continuas y progresi- vas emocions ennoblidoras; com mes se fruei- xen mes aptes y mes desitjosos de nous plahers nos fan. Afinan la nostra percepció, endolcei- xen la nostra sensibilitat, y'ns deixen entreveu- rer un mond de bellesas inefables é infinitas.

\* \* \*

Ab una frase que es al mateix temps expre- ssió del *orgull del humil* y de sa conformació de la propia sort, diu lo nostre poble fins ahont poden arriuar las satisfaccions d'ordre fisich: «Si tens mes, sopa dos cops.»

\* \* \*

En las puras regions del art y de la ciencia, es possible sopar dugas y cent vegadas y ce- lebrar convits espirituals de mes llarga dura- ció que'ls ápatos dels emperadors y patricis ro- mans, sens correr al vomitari pera fer lloch, en lo ventrell, á nous manjars.

\* \* \*

Cada any fem festa major d'aquesta mena que cansa y deixa cansat.

\* \* \*

¿Cuan será que'n farem també pera l'espe- rit d'aquellas festas que no atroffian sino que vigorisan las energías del ánima?

FRANC

## NOTAS

LABOR saluda als forasters que venen á hon- rarnos en'questos dies de festes, portantnos aires de vida nove, expandint arreu la alegríe, essent la nota que tot ho omplena am son moi- ment.

Granollers cambia totalment d'aspecte gra- cies á ells, i, per'xo, nosaltres voldriem cor- respondre-ls, i per'xo es que nosaltres els de- sitjem que'n llur estade entre nos, hi trobin motius suficients pera passarles am entera sa-

tisfacció; que llur alegríe s'ia nostr'alegríe, i, que al deixarnos, ne tingan una belle recordança de nostre Feste Major.

Apesar de que he cercat, jo no se pas que será de nostre *Programa oficial*, del reglament (podria dirsen), qu'ordene nostres diversions.

Lo que jo se, i sense cercar-ho, es que, per lo que es y represente dins el concert de'ls pobles del Districte, ses Festes deurien tenir quelcom de diferent, baix tots punts de vista, de lo que son, de lo que tenen en si les festes dels pobles que'ns volten.

Com á compendi, com á *index* de les diversions, i, per mostrarnos á la altura que'ns correspón, le nostre Feste Major haurie de resultar espléndida i ríque, sens deixar entreveure ni'l mes petit contacte d'influencia, de consemblança am cap de les Festes Majors de fore...

Lo nostre ajuntament deuria preocuparse-n d'aixó; i, aixís com les Societats se desvetllen pera fer quelcom de nou en'questos dies, Ell, seguint l'estimul de l'element popular, tindrie de fer *coses* que atragessin, per sa novetat, als forasters i fossen ensenyança de que som capaçs de mostrarnos á l'alture que'ns correspón.

Res de rutina; soterrrem-la ven sota-terra, qu'ella no'ns deixe avansar pe'l camí de l'avenc.

Al escriurer eixes NOTES, no sé lo que done de si'l *Pograma oficial de festes*, pro'm temo que lo rutinari darà la *nota* i será lo dominant, com sempre.

No sé pas si podrem sortirne de *repiques* i *iluminaciones* i *tronadas* i altres festes *populars* per l'estil.

No sé perque, arrelo el pressentiment de que la terrible vulgaritat será la dominant en els confeccionadors del *Programa*.

No se perque 'm sembla que la poesia quedarà una vegade mes, aixefade sote'l pes faixuc d'une insustancial prose...

Hi ha maneres de fer, que denoten el grau de culture aont arriben els directors de la *massa*, quíne, com es sabut, nutreix les societats i demés llochs aont s'hi acoble «nucli dirigit», en les poblacions.

Fins á nosaltres sembla no ha arribat encare la costum, ven l'logique per cert, d'invitar á n'els periodics, reclamantlos llur assistencie i de retruc llur ajude, en les vetlles y festes ja públiques, ja de Societat, ja particulars; ja sien teatrals, musicals, conferencies, ja d'altre ordre, á fi de que «un» puga sens grans esforços, cumplir am llur missió de donar compte,

á ses estimats llegidors, del moiment intelectual, en totes les esferes, de nostre Vila.

Aquí, fore d'algune escepció (la Seccio Ateísta), ningú se'n preocupa d'aquestes *fuleses*.

Aquí, quant se necessita *bombo*, be prou que surtirá qui, esgrimint l'arma de la amicitat, procurarà que'ls periódichs locals fassin el *reclam...* ó en tot cas, ja se'ls hi portará fet, que tot val.

*Aixó* de donar *pases* á'ls *revisters*, es mala costum, ja hi ha altres medis per ferlos parlar, com ho es també, el posarlos al corrent de lo que's pensa fer pera aplanarlos el camí en llurs informacions.

Aquí no'n volem pas de crítica seriose, ronade i imparcial; aquí tots som mestres....

Bes que'ls contem á n'Ells, als actors de les diferents manifestacions, de llurs deixedeses. Be prou que ho saben Ells, be prou que n'están convensuts... de llur valer.

Bes que saben els crítics, bes que hi entenen am tot *aixó* de l'Art; be es prou y massa pretenció, la seva, de volerlos retreurer llurs defectes...

Bes que'ls compteu a'n Ells. I... no; no'ls volem comptar res. Tenen raó i'ls la donen.

Cuant no conviden, senyal evident es, que no volen que se'n parli; ni en bé, ni en mal, i, per'xo es, que LABOR á no ser qu'ho reclami un «succés» ó quelcom que per sa trascendencia ó creguem digne de crítica, ó com ja he dit, se'ns inviti, no parlará ni criticará.

I aixís lliures d'*obligacions*, ens treurem un pes de sobre la conciencia i no'ns trabarém com are, que després de pagar la pesseta ó lo que siga, com cuansebulla altre mortal, s'enfaden si «un» no'ls alabe, i, cavallers, es ven trist que després de pagar encare es tinga d'alabar, per malament qu'ho facin.

Per'xo es, que aixís ho hem pensat i aixís ó exsecutém: Qui xulgui crítica qu'inviti á ferla.

Corre per aquestos mons de l'insustancia, cada *sabi* que fa escriuir.

En'questa vila, i sens' que'ns n'adonguem, i es ven trist que'ls deixem á la sombra, hi n'ia un «Club de Sabis» que no hi ha per aont agafals, tant s'esmicolen.

Allí, en el «Club» s'hi *executa* Art seriós. Allí's *fa* crítica serena i ronade, encare que á grans crits, que'ls crits també son argument, i *contudent*.

Allí, l'home sá hi disfruta, ¡Oh! quin «Club» I quíne sátire més fine, que de tant s'escorre, s'*esgrimeig* per els *supers* aspirants á l'immortalitat, socs permanens del «Niu.»

¡Oh! ¡Aixó si! Tot-hom, apart ells, (per decontat,) es un ximple; tot el qui escriu i's preocupa i s'esforça en donar senyals de vi-

da i vol demostrar que Granollers encare te fibre, es un neule; les plomas d'aquestos *infe-liços* que produeixen quelcom i despunten de 'ls insipits i dormilegues, son oscades; tot lo que no siga producte de ploma, ja regonegu-de en el mon de l'Art, ho esmicolen à dente-llades (¡Oh la sabiesa!) Am sa baba verinose tot cuant toquen ho emporquen.

I ja pot ésser cose digne'l «fondo, l'assump-to», si es d'un *Russinyol* per exemple, es ad-mirable; si es d'un... FRANC, també per exem-ple, ja hi trobarán *pels* en la forma; sempre-hi sobrarà una i ó una o... si hi faltarà una coma ó un punt... i aixó que no saben ni lo que 's forma ni fondo; pro si saben lo que's fonda.

¡Oh! es una delícia el tal «Club.» I quines vetlles més instructives les seves...

Ses membres son uns *Juan Palomo* averiats.

Pro aixó si. Am tot i ses mossegades, no s'han dignat fer en llur vida res, ni bo ni dolent. I no es pas que no'n sàpigan, no... es per que no son capaços de produir res de profit; es per que son unas nulitats; es per que están dominats per l'enveja, i ja es sabut que la enveja es mala concellerer...

¡Oh! si tot fos tan fácil com babejar desde'l «Niu?»...

Si la enveja i la mala intenció qu'ella tanca fos caletre, no hi haurie qui'ls igualés.

Parassits de la Societat, goços peteners, 'els hi sab greu que surti qui, en comptes d'entre-tenirse á malparlar als altres se dediqui á di-vulgar lo poc ó molt que sàpiga.

Es qu'impotens pera produir, no ho vol-drien que sortís ningú que produís.

Aixís potser essent tots cegos, ells serien els bornis...

Es que castrats de cervell sols serveixen pe-ra fer el *pallasso*... per'xo es que fan riurer...

I que's estrany. No se per que deurá ésser que no ovin ses orelles, ses llargas orelles... que no sentin llurs brams... ¡I quins brams!...

Pro ba, predicar als impotens es predicar en desert; demanar peras el Olm es com demanar judici als qui, per cervell, gasten regadore.

LA CONSCIENCIA NACIONAL fou el tema que desenvolllá en la conferencie donade el prop-passat dissapte, en la SECCIÓ ATENEISTA del *Cassino*, el professor de'ls *Estudis Universi-taris Catalans* y preclar novelista D. Lluís B. Nadal.

Després de fer constar que tot-home ven educat, al presentarse per primera volta de-avant un públic, lo primer que fa, es saludar als oients, aixís ho feu, encare que, digué, ja una altre vegada havie perorat en'questa vila prenent part, en temps llunyá, en un mitin,

fent avinent, que degut á aquella circumstan-cia, fou á nostra vila aont començá á parlar en públich.

Seguidament entrá en materia, demostrant que la consciencia de'ls pobles es sa historie.

Aixís, doncs, circunscribintnos á Catalunya, nostr'historia es nostre consciencie, i, aixís com en l'ordre individual i familiar hem de sa-ber que fou de nostres avan-passats, pera sa-ber qui som nosaltres; aixís mateix en l'ordre colectiu, nacional, es de some necessitat, co-neixer nostr'historie, pera saber lo que som, d'aont venim, lo que volem, i aont anem.

Tenim necessitat pera refermarnos en nos-tre personalitat, de conèixer els erros i glories que'n els trascurs de la mateixe's succeiren, aixís com també pera estar en plena possessió de nostre consciencie nacional, pera saber qui som, el perque som catalans.

El poble que coneix sa historie es poble que te consciencie, i'l poble que te consciencie, li es fácil arriivar á la fita de ses aspiracions, per-que conèixerá els entrebancs qu'ha de trobar á son paç, amplada i llargada del camí que te de fer i aleshores, i am tals ensenyances, farà vía á son fi am la serenitat necessarie, i, aixó ho farà, perque estarà convensut de lo que val, sabrá lo que vol com sabrá lo que pot; i'l po-ble, com l'individu, que te consciencie de lo que represente, se farà respectar, perque será fort.

S'estengué en llargas consideracions i mi-nucies ven raonades per cert en demostració de lo que deie, venint á la conclusió de que ere de tot punt necessari que'n tots els pobles de Catalunya, ja que d'ella es parlaba, i con-venie establir cátedras d'historie elemental i, aixís, s'aniria preparant als fills de la terra pera'ls estudis superiors, aixís com s'aniríe fent ciutadans capaços de sentirla aquesta tant necessarie *consciencie nacional*.

La cose es sencille, digué: En totes les po-blacions hi ha al menos un Centre que's pre-ocupa en fer culture. En'questos Centres ne-cessariament hi haurá un home aficionat á l'historie, doncs aquest individu am poc treball i am vone voluntat, podríe explicarla, i, d'a-queste manera, am some facilitat, sense ado-narsen, sens' fer un treball pesat, arribaríe'l jorn en que tots, per conèixer nostr'historie, conèixeriem lo que forem en temps gloriosos per nostre terra, sabriem nostre origen, i pos-seits plenament de nostre consciencie nacio-nal, sabriem, en fi, perque som Catalans.

La manere clara i concise al ensemps que familiar que usá en sa peroració agradá en gran manere als oients, quins premiaren, al final, am forts picaments de mans, son per tants conceptes instructiu trevall.



# LABOR

REVISTA BI-MENSUAL

A. I

N. 4

Trimestre . . . . . Ptas. 1'00  
Un número . . . . . » 0'20

DIRECTOR:  
**A. Verdú, Travesseras, 4**

**Granollers 30 -VIII- 1907**



**JOAN VIA**

**LAPIDARI MARMOLISTA**

— PLASSA PERPINYÀ, 21 —

**GRANOLLERS**

**GRAN ALMACÉN DE COLONIALES**

**Depósito de galletas de varias marcas á los precios de fábrica**

**Arroces de Valencia, Gandía, Sueca y Cullera á precios sin competencia**

Representante y depositario en esta Comarca:

**Domingo Boadella Boxa**

**PLAZA PERPIÑÀ, 6. — GRANOLLERS**

**EBANISTERÍA MODERNA**

**DE**

**JERÓNIMO SORS**

Especialidad en la solidez de la construcción y baratura de precios. = Se hallan muebles de lujo y de todas clases.

**CALLE DE LA PALMA, 26. — GRANOLLERS**

**Especialidad  
en trabajos comerciales**

**Francisco Cucurella**

**IMPRESOR**

**GRANOLLERS**

**Calle de Corró, 9**

**BANCO VITALICIO DE ESPAÑA**

**SEGUROS VIDA**

DELEGACIÓN EN ESTE PARTIDO:

**Carlos Guimerá**

PLAZA de la CORONA, 5  
::: GRANOLLERS :::

**Objetos de escritorio, sellos de goma, impresiones y encuadernaciones**

— DE —

**JOSÉ XIRAU**

**CALLE S. ROQUE, 1  
x GRANOLLERS x**

Acaba de completarse una extensa colección de vistas de esta localidad en tarjetas postales al bromuro